

Conclusión del libro “*Noires fureurs, blancs menteurs. Rwanda, 1990-1994*”, de Pierre Péan:

“Todo empezó con la huelga de hambre de 42 días de **Juan Carrero**, candidato al premio Nobel de la Paz, llevada a cabo a principios de 1997 para denunciar las masacres perpetradas en el Congo y que se sucedían ante una indiferencia general. El 18 de enero de 1997, en el noveno día de la huelga, el APR (Armée Patriotique Rwandaise) asesinó a tres nacionales españoles de Médicos del Mundo. **Alrededor de Juan Carrero se ha creado un Forum Internacional para la Verdad y la Justicia en África de los Grandes Lagos**, en el cual se ha unido el argentino **Adolfo Pérez Esquivel**, previo Nobel de la Paz. Después de cuatro años de investigaciones en Europa, en África y en Estados Unidos, el Forum ha interpuesto una querella, el 22 de febrero de 2005, contra James Kabarebe, jefe del Estado Mayor del APR y el próximo colaborador de Paul Kagame (actual Presidente de Ruanda), y contra otros nueve militares ruandeses, por el asesinato de nueve españoles en Ruanda y en la RD del Congo (dos misioneros, cuatro hermanos maristas, tres miembros de la ONG de Médicos del Mundo). Se han unido a la causa judicial, como querellantes, **Cynthia McKinney**, congresista americana, enviada especial del presidente Clinton para negociar con Kabilia las condiciones de su toma de poder; las familias de las víctimas, tres municipios españolas y numerosas asociaciones.”

“Durante estos cuatro años, no hemos querido hacer teoría, explica **Jordi Palou Loverdos**, el abogado portavoz de las víctimas y del Forum. Hemos intentado reunir las pruebas, es decir los testimonios y los documentos que podían ser tenidos en cuenta para un juez con poder de instrucción. Por el momento, hemos ofrecido al juez 41 testimonios protegidos, tanto Hutus como Tutsis, que son conocedores de los autores de los crímenes cometidos contra los españoles, los ruandeses y los congoleños. Para su seguridad, hemos depositado sus testimonios ante Notarios asentados en Europa y en Estados Unidos. Éstos tienen instrucciones de entregar estos testimonios si estas personas fueran asesinadas. También tenemos testimonios occidentales, personas que han efectuado investigaciones profundas y que han tenido conocimiento directo de los hechos.

Nuestra acción judicial va más allá del atentado contra el Falcon 50 que es objeto de una investigación judicial ante el Juez Bruquière (investigación judicial abierta ante los tribunales franceses contra el atentado del Presidente de Ruanda y de Burundi). La acción judicial española concierne a los crímenes contra los españoles y los crímenes contra los ruandeses y los congoleños cometidos entre el 1 de enero de 1990 y julio de 2002”.

Los investigadores españoles estiman que, de 1990 a 2004, cerca de siete millones de personas han sido asesinadas. Según la Organización Internacional Rescue Comité, mencionada por el Forum, cerca de cuatro millones de personas han muerto, directa u indirectamente a causa del conflicto de la RD del Congo. Yendo más allá de la investigación judicial de Bruguière, la causa judicial española quiere mostrar que, detrás del objetivo destituir a Mobutu (expresidente de la RD del Congo) había la voluntad de Kagame y de su entorno de criminales de pillaje de las riquezas del este del Congo (oro, diamantes y, sobretodo, coltan, utilizado para la fabricación de móviles, misiles, etc.) en el que han intervenido grandes empresas multinacionales. “